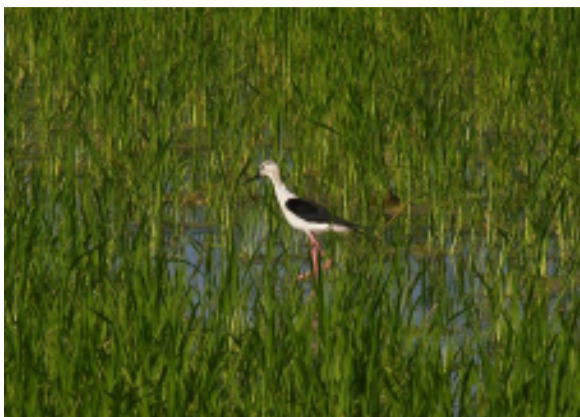


Con 26 grados de temperatura y gran humedad, nos disponemos a dar un vistazo rápido a la Marjal de Pego-Oliva. Domingo a las 18 h y 15 minutos, mi amigo Pere Sellés y yo, con sendas familias que nos soportan, somos los que realizamos la visita al enclave.



Recordar que este enclave natural protegido posee una



gran calidad de aguas que le permite tener especies autóctonas en ellas.

Las **garzas imperiales** nos salen de repente de los azarbes y acequiones que van paralelos a nuestro coche.....

Las **cigüeñuelas** se afanan en defender a la prole al igual que el ánade real o azulón.

La **garcilla cangrejera** en una esquina pasa totalmente camuflada y allí se mantiene a pesar de que la estamos observando al igual que la **garcilla bueyera** y **garcetas**, estas últimas en el centro del sembrado.

Las **gallinetas de agua** prefieren las zonas más profundas.

La **lavandera bueyera** se pierde en la altura y de repente se tira al suelo.

El **buitrón** se escucha en lo alto y el **carricero tordal** pasa velozmente por la carretera. Los bandos de **avión común** y **golondrina común** no faltan en su cielo cargado de humedad e insectos.

El **avetorillo** sale de una zona espesa de cañas. Los **chorlitejos chicos** se pasean por encima de las zonas secas.

El **fumarel cariblanco** no para de dar vueltas con un vuelo algo pausado.



a más y nos quedemos así.....

Contrasta el agua limpia con las urbanizaciones que impactan a la vista, encaramadas en las montañas. Estas extensas zonas urbanizadas son claramente una pérdida de hábitat y reducción de zona para la recarga de los acuíferos tan necesarios en nuestro delicado ecosistema. Aun así esperemos que no vaya

Texto y fotos: Toni Zaragozí

